

A close-up photograph of a white lily flower with yellow centers, set against a dark background. The flower is the central focus of the page.

Vida en mí

EL REGALO ETERNO DE JESÚS

DEVOCIONAL MARZO 2024

SEMANA 1 (PARTE 2)

Devocional 2

Fechas: 7 al 9 de marzo

Texto: Mateo 8:1-4

¿Alguna vez te has preguntado si Dios realmente escucha tus oraciones? ¿Si está pendiente de tus peticiones y necesidades?

Durante los meses más complicados de la pandemia en el 2020 muchas personas pudieron sentir la gran necesidad de afecto físico que tenían. Tal vez nunca antes habían valorado de tal manera un abrazo, un saludo afectuoso o una caricia. Dios nos creó como seres sociales que necesitan este tipo de demostraciones de cercanía y pertenencia (algunos en mayor o menor medida, pero todos lo necesitamos).

En medio de la multitud que seguía a Jesús en esta ocasión estaba un hombre que seguramente procuraba pasar desapercibido, su enfermedad lo había convertido en un marginado en la sociedad, debía vivir afuera del pueblo, no tener contacto físico con nadie, tal vez solamente ver de lejos a sus seres queridos.

¿Podemos imaginar el sufrimiento que esta persona podía estar viviendo? No solamente su enfermedad le producía en las úlceras en su piel y el debilitamiento progresivo de sus músculos, sino el desgaste emocional que también provocaba.

Verse a sí mismo en una situación tan cruda, de soledad y dolor, lo llevó a acudir a quién era la personificación del amor, la aceptación y lo milagroso. Así, tomó valor, disimulando su presencia entre la gente hasta llegar delante de Jesús.

Su primer acto fue arrodillarse delante del maestro, en una sola acción mostrando tanto su necesidad como el honor que le rendía a quién tenía delante suyo.

Probablemente en ese momento se descubrió su condición y la gente se apartó de donde estaban, provocando un murmullo generalizado de desaprobación. Pero Jesús no se apartó, permaneció con sus ojos sobre él.

“Señor, si quieres, puedes limpiarme”, una vez más este hombre lleva tanto su condición de necesidad como su aceptación de la autoridad divina de Jesús, ahora en su expresión verbal.

Jesús responde, al igual que él, de manera física y verbal, al extender su mano y tocar al hombre. ¿Hace cuánto no sentiría él una mano en su hombro o en su cabeza? ¿Un acto que reflejara cariño hacia él de manera física?

“Sí, quiero. ¡Queda limpio!” la respuesta verbal de Jesús, que también muestra su soberanía y la aceptación que le da a este hombre.

Al igual que este hombre, cada uno de nosotros puede presentarse ante Cristo, sin importar la condición en la que estemos, ya sea de enfermedad física, necesidad material, dolor emocional o cual sea.

Delante de Él podemos llegar en medio de nuestro quebranto porque su toque llega hasta lo más profundo de nuestras heridas y nuestra necesidad.

La vida que Jesús puede traer a nosotros es como la vida que le regresó a este hombre, que tenía su sentencia de muerte dictada y pudo regresar a la vida plena. En Jesús encontraremos el poder para enfrentar cualquier reto que la vida ponga sobre nuestros hombros, pues sabemos que él “Sí quiere” sanarnos, proveer para nosotros, amarnos, y aceptarnos.

Que cada uno de nosotros podamos responder como este hombre, con gratitud y devoción ante Jesús y su Vida en nosotros.